



La Santa Sede

JUAN PABLO II

ÁNGELUS

Fiesta de san Pedro y san Pablo

Martes 29 de junio de 2004

1. La Iglesia celebra la fiesta de los apóstoles san Pedro y san Pablo: el pescador de Galilea, que fue el primero en confesar la fe en Cristo; y el maestro y doctor, que anunció la salvación a los gentiles (cf. *Prefacio*). Por voluntad de la divina Providencia, ambos llegaron a Roma, donde sufrieron el martirio en el lapso de pocos años. Desde entonces la ciudad, que era la capital de un gran imperio, fue llamada a otra gloria: albergar la *Sede apostólica*, que *preside la misión universal de la Iglesia* de difundir por el mundo el Evangelio de Cristo, Redentor del hombre y de la historia.

2. En este año, la actual solemnidad se ha visto enriquecida con la presencia de *Su Santidad Bartolomé I, Patriarca ecuménico de Constantinopla*, a quien hace poco he tenido la alegría de acoger y saludar. Su grata visita tiene un motivo particular: *hace cuarenta años, precisamente en enero de 1964, el Papa Pablo VI y el Patriarca Atenágoras I se encontraron en Jerusalén y se intercambiaron un abrazo fraterno. Ese abrazo se ha convertido en un símbolo de la anhelada reconciliación entre la Iglesia católica y las Iglesias ortodoxas, así como en profecía de esperanza en el camino hacia la unidad plena entre todos los cristianos.*

He invitado al Patriarca ecuménico Bartolomé I a participar en la santa misa que presidiré esta tarde, a las 18.00 horas, en la plaza de San Pedro. Juntos tendremos la homilía y proclamaremos la profesión común de fe. También durante la celebración de esta tarde tendré la alegría de imponer el "*palio*" a los *arzobispos metropolitanos* nombrados durante el último año. Es un signo tradicional de comunión entre la Sede de Roma y las Iglesias esparcidas por el mundo, que se enmarca muy bien en el contexto de la fiesta de los apóstoles san Pedro y san Pablo.

3. A los dos insignes Patronos encomiendo de modo especial *la amada diócesis de Roma*, así como la comunidad civil de la capital. Invocando su intercesión, junto con la de María santísima, *Salus populi romani*, oremos para que todo hombre y toda mujer acojan el mensaje de amor por el que san Pedro y san Pablo sufrieron el martirio.